

La meta es buscar la clasificación

Escambray dialoga con José Raúl Delgado, director de los Gallos, acerca de las aspiraciones del equipo en la presente Serie Nacional

Elsa Ramos Ramírez

Con una rara arrancada a mitad de semana, la Serie Nacional de Béisbol en su versión 58 ya tiene en acción a los 16 elencos que la animarán hasta los primeros días de octubre, con muy pocos cambios en su estructura, excepto que los seis que pasan a la segunda fase solo arrastran los resultados de la primera vuelta entre ellos.

A los Gallos correspondió hacer su debut en predios de Artemisa y seguirán en carretera hacia Pinar del Río. Según los pronósticos de la mayoría de los entendidos, Sancti Spiritus no figura entre los favoritos. Pero José Raúl Delgado Díez y su tropa tienen sus propios retos. No es esta vez el mánager debutante a quien le resultó muy fácil superar la actuación precedente.

En su segundo año al frente del elenco espirituario, la varilla parece un poco alta. Para superar el noveno lugar de la serie anterior no le queda otra que entrar en la lista de los ocho. Tiene algunas piezas de menos y un staff tan nuevo como impredecible (solo un cambio tuvo la nómina: el del lanzador Ramón Zúñigas por Karel Bernal).

Horas antes de escucharse la voz de ¡a jugar!, el mánager luce tranquilo, seguro y optimista: "Solo hay una

meta: buscar la clasificación, no hay otra", afirma.

Una ausencia segura es la de Eriel Sánchez, quien deja al elenco con lesiones en la columna vertebral ofensiva, aunque Frederich Cepeda comenzará con el equipo hasta si por fin se decide su contrato en México.

"Lo del bateo es impredecible, el año pasado el equipo estuvo desbordado a la ofensiva. Ahora ya hay más experiencia y debe estar mucho mejor, aunque es verdad que no tenemos un bateador que tú digas que está por encima de Cepeda, pero la preparación ha sido muy buena, se pudo realizar sin muchos problemas y se trabajó fuerte con las deficiencias de la campaña anterior. El entrenamiento en la playa nos dio buenos resultados, topamos más, aunque siempre hay sus problemas, pero ahora solo resta poner en práctica lo que se hizo en esa fase".

Como variante, apelará, como lo hizo el pasado año, a la fabricación de carreras sobre la base del juego táctico y un mejor corrido. "Hemos trabajado más esas situaciones, el año pasado corríamos un poquito, este debemos correr un poco más porque esa es la tónica nuestra, este no es el equipo aquel que venía cualquiera y daba el batazo, hay que hacer las carreras a base de velocidad".

Una de las interrogantes que irrumpe en la nómina es qué hacer con el reincorporado Luis Dariel Serrano. "Él lleva dos o tres años sin jugar y todo el que ha practicado pelota sabe lo que eso significa. Antes de salir hizo varias cosas, pero ahora es otro novato más dentro del equipo, está empezando otra vez a aprender a caminar, ojalá nos dé 20 jonrones y nos ayude. De entrada, el tercera base es Rodoleisi Moreno, no se puede ser ciego, él nos resolvió tremendo problema ahí, defensivamente es uno de los mejores que hay en Cuba. Serrano jugará tercera, primera, los jardines, designado...", hasta encontrar su verdadera posición.

Un abultado staff de lanzadores, la mayoría jóvenes, crea cierto suspenso, sobre todo porque no se avista un líder seguro. "El año pasado tuvimos serios problemas con el pitcheo, quizás por la poca experiencia optamos por traer algunos que llevaban años en el equipo y no todos aguantaron el ritmo; esta vez hay muchos muchachos nuevos, brazos fuertes y claro que sí me preocupa, pero según se han comportado en los topes, puedo decirte que deben estar mejor".

Diecinueve lanzadores, ¿relleno o falta de confianza?

"Para ser realistas tenemos esa cantidad, no porque el pitcheo esté



"Ahora solo resta poner en práctica lo que se hizo en los entrenamientos", asegura José Raúl. /Foto: Vicente Brito

tan mal, es que casi no contamos con peloteros para completar el equipo en otras posiciones, el que diga otra cosa está diciendo mentiras".

Los Gallos vuelven a ser una simbiosis de hombres hechos como Yunier Mendoza, Orlando Acebey, Dunieski Barroso, Yoandi Baguet, y de otros que han mostrado credenciales, sobre todo en la pasada Serie Sub-23: Geysel Cepeda, Alberto Rodríguez, Rodoleisi Moreno, Yunior Ibarra, además de una legión intermedia compuesta por David Gómez, Luis Dariel Serrano... ¿por quién decidirse a la hora de conformar el cuadro regular?

"Sigo la misma línea, conmigo va

a jugar el que se lo gane y siempre que haya la posibilidad todo el mundo va a entrar al terreno".

El pronóstico...

"El año pasado hablamos de que el equipo saldría a jugar pelota y creo que lo logramos. Esta vez si no hablamos de clasificar, entonces es que vamos a retroceder y eso mejor ni pensarlo".

El año pasado volvieron a ceder en ese partido que no se puede perder...

"Es verdad que este equipo cuando juega con los débiles como que decae un poco; hemos trabajado por cambiar esa imagen, aunque eso no se resuelve de un día para otro".

Eglys De la Cruz, reina del tiro centroamericano

La tiradora espirituaña acumula la mayor cantidad de títulos y medallas de esa disciplina en la historia de los Juegos Centroamericanos y del Caribe



Porque siempre se exige al máximo, no regresó con las medallas que pensó. Sin embargo Eglys De la Cruz Farfán trajo de Barranquilla el más suculento de los botines. Sus disparos bastaron para convertirse en la tiradora del área con mayor cantidad de títulos y medallas en la historia de los Juegos Centroamericanos.

Con sus cuatro preseas, tres de ellas doradas, la espirituaña elevó su acumulado hasta 17, una proeza que no le quitó el sueño, tan centrada como estaba en sus blancos.

"Yo no tenía nada de eso en la cabeza, Randy, el periodista de la televisión de Sancti Spiritus, me lo dijo en una entrevista, pero

yo borré eso. Luego lo supe cuando varias personas lo vieron en Facebook y me dijeron: "Mira, eres la reina del tiro". Ahí entonces dije: ¡qué bien!, al menos cuando me retire me llevaré algo bueno".

Es cierto. En esa entrevista Eglys fue más humilde que cautelosa. No se puso a adelantar medallas y dijo no saber si podría o no llegar a lo más alto del podio. Incluso, la proeza conseguida, la dice sin aspavientos, sin toda la conciencia de lo que acaba de conseguir en una cita complicada donde los diez fueron esquivos.

"Empezamos mal, porque a pesar de que

tenemos fusiles nuevos, eso lleva adaptación; no quiero que se entienda como una justificación, pero influye, sin dejar de reconocer que México compitió muy bien. Ellos a lo único que se dedican es a la modalidad de aire y en ella tienen las mejores condiciones".

Así y todo, el primer oro le llegó en colectivo en el rifle de aire a 10 metros, junto a Dianelis Pérez y su coterránea Lisbet Hernández, con quien obtuvo también oro en 3x40 por equipos. "Nos ayudamos mutuamente, pues ahí influye lo que aporte cada cual y al país le hacían falta nuestras medallas. Lisbet era la más joven de las tres, pero tiró muy bien".

No obstante, luego las preseas comenzaron a ahuyentarse en una de las competencias más fuertes que ha vivido Eglys, quien debió apelar a toda la casta que le permite el ser la única tiradora cubana con una medalla olímpica (su bronce en Beijing). "No me presioné, al final confiaba en que la experiencia tenía que salir".

Y salió. Lo mismo para la plateada en el equipo mixto rifle de aire a 10 metros con Reynier Estopiñán que la volvió a dejar inconforme, como para el doblete dorado del cierre en el rifle 3 posiciones a 50 metros, tanto por equipos como individual.

"Es mi especialidad y el nivel es disparate, aunque ahora se tira el doble en relación con la prueba anterior, donde se disparaba 3x20. En estos momentos que lo pienso no sé cómo me adapté a este cambio porque aquí hay que tirar doble y entrenar doble y hasta triple, pues son muchas pruebas; ya cuando me vi con

esos dos títulos, respiré mejor".

Y fue un respiro de casi cuatro años, preparándose en las condiciones más complejas. "Nos pasamos casi todo el cuatrienio disparando en seco y eso funciona para la primera parte de la preparación, ya al final este 2018 hicimos dos bases de entrenamiento en El Salvador, donde las condiciones eran similares a las que encontramos en Colombia".

Aunque sigue sin considerar una hazaña lo que ahora conquistó porque, a fin de cuentas "tiramós lo que hemos estado tirando en el año", lo de Eglys es más fácil escribirlo que lograrlo, sobre todo si tenemos en cuenta que su cosecha la ha logrado en cuatro citas regionales desde Maracaibo 1998, pues no asistió a El Salvador 2002, ni a Mayagüez 2010, cuando Cuba declinó su participación.

Ahora se toma un necesario descanso en su casa habanera, donde al parecer las tensiones comienzan a visitarla. "Me estoy chequeando la presión porque me está subiéndome".

Puede ser el cúmulo de más dos décadas en la élite del tiro, que Eglys se las siente en la médula. "Ya son 38 años, me siento el rigor de tantos años entrenando y compitiendo".

Y anuncia las que pueden ser sus últimas tiradas. "En noviembre debo ir a un clasificatorio que da boletos para los Juegos Panamericanos y los Olímpicos de Japón, aunque los propios Panamericanos también reparten plazas, después de eso, ya pienso retirarme. Todos mis éxitos se los dedico a mi tierra".

(E. R. R.)